

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1.50 pts.—Año, 17.50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6.00
pesetas.—Año, 22.50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15.00 pts.—Un año, 55.00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla del Centro, 87.

París.—Mr. Lorette, 61, rue d'Amartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

APARTADO NÚM. 81

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Martes 24 de Septiembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7234

LO QUE MAS CONVIENE

Empieza a caer en desdoro el método que aquí venimos usando de atribuir a los filibusteros ó a los laborantes todas las malas noticias de Cuba.

Cada vez que alguna de ellas se confirma, la opinión, que al principio la había desechado por absurda, experimenta un amargo desengaño, y claro está que de tal serie de decepciones puede originarse a la larga funesto é irreparable pesimismo.

Protestamos ó nos reímos tres meses ha cuando algún periódico extranjero dijo que había diez mil insurrectos en armas, y pronto vinimos á parar en que, si de algo pecaba la cifra era de corta. Lo mismo hemos hecho, ahora poco, al leer que aquel número había llegado á más de veinte mil, y con los últimos datos, va demostrándose la exactitud de la cuenta.

No hay más que negros y mulatos, hemos dicho y repetido en multitud de ocasiones. Pero cada correo trae datos é informes que echan abajo la mitad del supuesto.

El cuartel de Mordazo fué entregado por los voluntarios que en él estaban de servicio.

Al cabecilla Lacret, que ha desembarcado en las costas de Baracoa, le acompañaban un sobrino del general español González Muñoz, un hijo del médico de la Casa de beneficencia y maternidad de la Habana, D. José Rafael Montalvo, dos hijos del marqués de la Real Proclamación y uno del expeditado autonomista D. Enrique José de Varona.

A las órdenes del mulato Maceo milita como alférez de caballería un hijo del capitán de fragata Sr. Pagliery.

A los empleados de las oficinas de Hacienda, Bancos y ferrocarriles que ya están peleando en la manigua, hay que agregar el cobrador de contribuciones de Calabazas (provincia de la Habana), que era al propio tiempo comandante de voluntarios y que se ha marchado con los fondos, quince voluntarios y el correspondiente armamento.

Y adviértase que no son del *New York Herald*, ni del *Sund* las anteriores noticias. Son de un distinguido periodista hoy residente en la Habana, y de cuyo españolismo á nadie puede caber duda.

De lo expuesto, dedúcese, á nuestro humilde entender, que no tienen concepto exacto de los deberes patrióticos los que se creen obligados á negar toda importancia á la rebelión, á anunciar su próximo acabamiento por virtud de las disidencias intestinas, y á decir que el *Times*, el *Standard*, el *Temps* y otros diarios europeos de análoga significación están vendidos al oro filibustero.

De semejantes indicaciones y de nuestro modo de atender á las necesidades de la guerra, surge una contradicción que nos pone en evidencia ante los espectadores y críticos de fuera de casa. Porque, en efecto, no se compagina nuestro sistema de despreciar ó negar el alcance de la insurrección con nuestros propósitos de enviar 150 ó 200.000 hombres á reducir.

Bueno será, por tanto, que renunciemos á los lugares comunes, y que nos atengamos, sin prorrumpir en ditiambos ni en ditiernos, á la favorable ó desfavorable realidad de las cosas.

Grave está aquello; pero restableceremos la normalidad aunque el estado actual empore, pues no nos faltan ni los medios necesarios ni la resolución inflexible.

Importarnos además dar de mero al error general de que es una cuestión de familia la que se dilucida en Cuba.

Puede serlo para los efectos del derecho internacional, pero no lo es ante el juicio y la opinión de los demás pueblos.

Enclavada donde está la grande Antilla, todas las naciones de Europa y América se consideran, y no sin motivo, autorizadas para apreciar nuestra conducta.

Fiscalización y crítica bien naturales por otra parte, dado que en los tiempos de ahora, nadie, desde los imperios más poderosos, hasta los Estados más débiles, puede prescindir de la opinión ajena.

Necesitamos, por tanto, tener razón no ya á nuestros ojos, que eso no hace falta, pues al igual de los yankees decimos y practicamos nosotros aquello de *my country, right or wrong*, sino á los ojos de los extraños.

Necesitamos dar á Cuba lo ofrecido y moralizar en cuanto sea factible su administración, para quitar toda sombra de excesa á los blancos ó negros que se han revuelto contra la madre patria; para que nadie en el antiguo ni en el nuevo mundo pueda creer que allá en la Antilla se libra una lucha entre los partidarios de la libertad y los enemigos de ella; para que ningún filántropo de conveniencia ó de verdad halle asidero á la hipótesis de que los filibusteros obedecen á un espíritu de reivindicación, ajeno por completo á sus verdaderos propósitos y á sus naturales instintos.

Eso demanda nuestra seriedad, y eso es lo que, hasta en el concepto de los inescrupulosos, nos importa en grado sumo.

Porque al fin y al cabo, siempre que el caso lo pide, al extranjero acudimos á levantar fondos.

LAS DEMOCRACIAS CRISTIANAS

Imposible es negar que las relaciones del Vaticano con la sociedad de Jesucristo ofrecen hoy un interés extraordinario y enseñanzas importantes. Quien desee tener un concepto total de la dirección de las ideas en el mundo civilizado, tiene por necesidad que fijarse en el pensamiento del Pontífice actual, ya que no para acatarlo, para medir siquiera su trascendencia y importancia.

Desde la publicación de la encíclica *Rerum novarum*, con la cual León XIII ha orientado á la Iglesia hacia un mundo nuevo, muchedumbre inmensa de sacerdotes y de fieles ha demandado al Vaticano, no solamente pala-

bras de vida eterna, sino reglas de conducta para los asuntos de la vida social, contingente y efímera. Por la primera vez, después de muchos siglos, la Iglesia habla de las cosas de la tierra con otro propósito que el de decir se encuentra en ellas toda limitación y pecado, llenas como están de error y de injusticia. El vicario de Cristo, por el contrario, declara lícitos y aun apetecibles los esfuerzos de las gentes para mejorar su vida actual, para hacer de esta tierra en que habitamos breves días una mansión digna del hombre.

Pero lo sorprendente es que este lenguaje nuevo no haya sido comprendido por todos los católicos, y que los menos resignados hayan hecho de él una interpretación violenta, convirtiéndolo en un grito de guerra contra la sociedad existente. Esta confusión es tan verdadera y lamentable, que desde hace algún tiempo los esfuerzos todos de León XIII se encaminan sobre todo á precisar, en cuantas ocasiones se ofrecen, el pensamiento de su encíclica sobre los derechos y deberes de los trabajadores.

Explicar á guisa de conflicto ó contradicción entre la conducta de algunos demócratas cristianos y el pensamiento del actual Pontífice, siempre será instructivo, y desde luego más importante que prescindir, por ignorancia ó por cálculo, de estos aspectos generales de la vida ideal de Europa.

Siempre que ha sido preciso, aunque con la prudencia y diplomacia que son en él características, León XIII ha advertido á los impacientes y apasionados que consideren cuán poderoso es el reino de las circunstancias y cuán peligroso es entregarse á la tiranía de los extremos. A todos ha dicho que el primer deber consistía en conservar la unión entre los católicos de buena voluntad, no obstante las diferencias de opiniones que puedan suscitar problemas económicos de gran complicación, todavía no muy bien dilucidados. Es preciso, ha agregado, aplazar las cuestiones y soluciones que dividen, sin parar la atención por ahora más que en las que unen. Los guías naturales y seguros en tal asunto serán los prelados, á quienes corresponde la dirección de los fieles.

Dicha táctica, muy recomendada ya por la Iglesia al episcopado belga en 1891, ha sido reiterada el año último á los demócratas cristianos, ó por mejor decir católicos de Austria, por la intervención del nuncio, precisamente en el momento en que ya sus manifestaciones tumultuosas empezaban á inquietar á una parte de la opinión.

Pero desde hace ya algunos meses, los católicos belgas son los que reciben estas advertencias del Pontífice, tanto más apremiantes cuanto que en Bélgica la democracia cristiana propende más que ninguna otra de Europa al socialismo, y es conducida por sacerdotes jóvenes, ardientes, de muy fuerte influencia sobre el pueblo.

La cruzada social de dichos sacerdotes, constituye la más curiosa prueba de esta fermentación á que venimos refiriéndonos, y que agita al clero y al pueblo en los centros católicos y obreros, al mismo tiempo fieles y é indisciplinados. De este estado de alma, que recuerda el de los tiempos clásicos del catolicismo en la Edad Media, pueden resultar cosas tan contrarias como son las fuertes organizaciones corporativas y legales, ó los movimientos tumultuosos y las explosiones demagógicas. Porque deba recordarse que estos obreros católicos de Bélgica son hermanos de los que en 1885 destruyeron las fábricas, y que la misma sangre violenta corre por sus venas, y las mismas ideas se agitan en sus cerebros.

Es lícito, por lo tanto, preguntar si tardarán mucho en acudir á los procedimientos tumultuosos, cuando los sacerdotes en quienes creen, y que antes hablaban sólo de resignación y compensaciones alcanzadas en la vida futura, predicán ahora, como los obreros mismos, que el orden social es un desorden mantenido por la fuerza, y que el estallido de la obra artificial de siglos injustos sonará muy pronto.

Los prelados belgas, algunos de ellos por lo menos, y los laicos más interesados todavía en la conservación del orden actual, han pedido la urgente intervención del Papa, y hecho advertir al autor de las encíclicas sociales, que sacerdotes como Daens y Pottier eran los jefes del ejército, cada vez más poderoso, de los demócratas cristianos, y que sus conclusiones traspasaban los límites trazados por León XIII. Desea éste que las cuestiones sociales sean tratadas, según la antigua divisa de la Iglesia, en un espíritu de unión y caridad igual para todos los interesados; pero los demócratas cristianos, con sus sacerdotes al frente, proclaman el principio de la desconfianza, y á semejanza de los socialistas laicos, proclaman el antagonismo fatal de trabajadores y capitalistas, asegurando que entre los unos y los otros no habrá sino luchas, perteneciendo al final la victoria al más fuerte y no al más resignado.

León XIII ha considerado que era, en efecto, necesaria su intervención. Llamó á Roma á Daens, y *ad audiendum verbum*, reprendió su conducta, de un modo paternal sin duda, pero como al caso grave convenía. Recomendó el silencio, y el fogoso sacerdote se ha callado. Lo mismo ha sucedido con Pottier, otro sacerdote socialista, que si bien no ha guardado silencio, lo ha roto para recomendar, con manifiesta sorpresa de sus agentes, la sumisión más completa á la dirección de los prelados y á sus instrucciones expresadas.

De todo lo relatado anteriormente, así como del ejemplo de los católicos belgas acabado de citar, se deduce que la Iglesia se ha creído en el caso de moderar el movimiento del pueblo católico hacia las reformas económicas y sociales. Las primeras apreciaciones que el asunto ha motivado entre los demócratas cristianos de Austria y Bélgica, son que la Iglesia abandona su política y se restringe al alcance de sus encíclicas. Observadores más desapasionados, y acaso más respetuosos, opinan que se trata tan sólo de refrenar á los impacientes, no para que la fuerza producida se disipe, sino para aumentar su eficacia, asegurando y mejorando en lo posible su dirección. No de

otra manera obra el estratégico inteligente cuando confía sobre todo en las tropas regulares y no en las milicias entusiastas, pero faltas de cohesión.

En España nada hay que decir á este propósito. El clero entre nosotros suele estar á gran distancia de la vida moderna, ya usual entre los católicos de Europa; y lejos de advertirse en él una acción inteligente, que revele su cultura, y á la par se refiera á la solución de los problemas contemporáneos, limita su iniciativa á escribir mensajes retóricos al Pontífice, ó á guardar un silencio que á estas fechas ignoramos si es limitación de pensamiento ó intuición muy dolorosa, y sin duda alguna respetable, de la esterilidad de su influencia para ayudar siquiera, con algo más que Congresos góticos, al estudio de las graves cuestiones sociales, que preocupan hoy á los católicos más cultos.

CAMPAÑA DE CUBA

Ya está resuelto por el ministro de la Guerra de una manera definitiva la fecha de embarque y los demás detalles de organización referentes al nuevo ejército expedicionario que ha de enviarse á Cuba.

Dicho ejército se formará con 25.000 hombres, y lo comandarán 20 batallones, y el resto, hasta dicha cifra, de refuerzos.

Según noticias, para formar este ejército se esperará á que ingresen en los cuerpos todos los mozos de la quinta de este año, cuyo sorteo se verifiquen antes, y se enviarán dichas fuerzas, no en dos veces, sino de una sola, embarcando todos para Cuba en la segunda quincena de Noviembre.

Sin embargo, *La Correspondencia*, hablando del mismo asunto, dice:

«Esta tarde ha corrido el rumor de que por indicaciones del general Martínez Campos no irán á la isla de Cuba en los próximos refuerzos, los soldados últimamente sorteados, sino fuerzas que ya se hallen en filas.»

Ayer, durante el día, no hubo noticias oficiales de Cuba; se dijo, no obstante, que había recibido el ministro de la Guerra un telegrama dándole cuenta de la distribución que el general Martínez Campos ha hecho de las fuerzas y otros extremos relacionados con la campaña.

La Agencia Fabra comunicó el siguiente despacho:

«Londres 23.—El periódico *The Times* publica un nuevo despacho de la Habana inspirado en espíritu favorable á la causa filibustera.

Supone el correspondiente que la organización del ejército español en aquella región es defectuosa, que el general Martínez Campos se ve mal secundado, y que el servicio de información de que dispone es insuficiente.

La opinión no concede á estos informes más que un valor muy relativo, atendiendo sobre todo al desacuerdo en que suelen aparecer en dicho periódico sus impresiones propias y las que refleja su correspondiente en la isla de Cuba.

Es enojoso y toca en lo ridículo ese tópico de la inspiración filibustera que se aplica á toda noticia desagradable.

Podrá *The Times* pensar y escribir lo que le parezca; pero en lo tocante á sus indicaciones sobre el mal servicio de información, débese recordar que en el *Heraldo de Madrid* apareció anteañoche algo muy semejante.

Gonzalo Reparez, escritor discretísimo, español á la marcha martillo y observador sincero, cuyo único defecto consiste en un odio mortal á los lugares comunes, decía anteañoche refiriéndose á ese aspecto de la campaña:

«El que quiere se va á la manigua, vuelve á su casa cuando le parece, y luego se marcha nuevamente. De los poblados sale á veces la gente para atacar á una columna, y después de la acción se deshace la partida, volviendo cada cual á su casa. Nadie los molesta. En Oriente, se han encontrado insurrectos muertos en el campo con pasas de las autoridades militares españolas.

En esta campaña son de la mayor importancia las confidencias. Pues bien, al que se presta á llevar una parte cruzando la línea enemiga (en lo que arriesga la vida), se le suele gratificar con un par de pesos.

A un confidente se le dan hasta cinco pesos!

¡Imagínese lo bien servidas de avisos que estarán algunas columnas!

Parécenos que no habrá dicho más *The Times*. Y estamos seguros de que nadie que conozca al Sr. Reparez será osado á suponer sus datos y observaciones, inspirados en un espíritu favorable á la causa filibustera.

En la carta que con fecha 3 de este mes dirigió Estrada, desde Nueva York, al escritor Sr. Armas, y que los periódicos filibusteros de aquella población reproducen, se dice que después de tanta sangre vertida no cabe avenencia entre los separatistas cubanos y los españoles, siendo además secundarios é ineficaces los lazos políticos cuando faltan los vínculos económicos.

Estrada se opone al proyecto de Armas de reunir una asamblea de representantes de los partidos cubanos y delegados de los Gobiernos de España y de los Estados Unidos, para llegar á un acuerdo pacífico, y devuelve, por tanto, el borrador de la carta que se trataba de dirigir al Sr. Cánovas, y acerca de la cual se le consultaba.

Añade Estrada que sobre la base de la independencia de Cuba, se dignaría entrar en negociaciones, á fin de favorecer los intereses materiales de la metrópoli sin gravar demasiado los de la soñada República.

Según telegrafía de la Habana al *Heraldo de Madrid*, en Cienfuegos ha sido preso el cabecilla Juan Roque, que había ido á dicha población con objeto de reclutar gente.

Se asegura que Máximo Gómez, al frente de las partidas con que operaba en Puerto Príncipe, ha logrado pasar á las Villas.

De resultados de esta operación del jefe insu-

recto, que corresponde á su plan de llevar la guerra al rico territorio de Occidente, témesese la invasión de la provincia de Matanzas por las fuerzas insurrectas que dirigen Roloff y Serafin Sánchez, en combinación con Máximo Gómez.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Toros

San Sebastián 22 (7.20 n.).—La corrida de toros ha defraudado las esperanzas de los aficionados.

El ganado resultó muy flojo matando sólo cuatro caballos.

Al sexto toro se le pusieron banderillas de fuego.

Bonarrillo cumplió bastante bien, á pesar de resentirse mucho de la pierna.

Faico mal en la brega y regular hiriendo.

El rey Leopoldo

París 22 (3 t.).—El rey de Bélgica dió esta mañana un almuerzo en honor del ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Hanotaux.

París 22 (8.25 n.).—El rey Leopoldo de Bélgica ha resuelto prolongar su permanencia en París hasta el sábado próximo.

El 20 de Septiembre

Roma 22 (3 t.).—Los reyes, acompañados de los ministros y altos dignatarios de la corte, inauguraron esta mañana el puente Humberto, sobre el Tíber, y después el monumento erigido á Cavour.

Inmensa gentío presenció ambos actos, tributando á S. M. una manifestación muy entusiasta.

La dinamita

Roma 23.—Un despacho de Ancona dice que dos individuos, reputados como anarquistas, se encontraban ayer preparando una bomba de dinamita.

Por una imprudencia de uno de ellos, se produjo una explosión, resultando ambos heridos y rotos todos los cristales de la casa en que se encontraban los criminales.

Estos lograron huir, pero la policía espera apresarlos pronto, pues desde hace tiempo los venía vigilando.

Mr. Faure

Londres 23.—El periódico *Daily News* publica un despacho de Viena dando cuenta de haber sido acordadas entre el príncipe de Lobanoff y el ministro de Negocios Extranjeros Sr. Hanotaux, las condiciones del viaje que ha de hacer el Sr. Faure á San Petersburgo, con motivo de la coronación del czar de Rusia.

El presidente de la República saldrá de Brest con la escuadra, dirigiéndose á Copenhague, desde donde seguirá á San Petersburgo y Moscú.

Terminadas las ceremonias de la coronación visitará el Sr. Faure las cortes de Suecia y Dinamarca.

Elecciones

Atenas 23.—Los resultados que se conocen de las elecciones municipales son generalmente favorables al Gobierno.

En Trípolita ha ocurrido un tumulto de gravedad por causas electorales, del cual han resultado algunos heridos.

El czar y Bulgaria

Londres 23.—Un despacho de Viena, dirigido al *Standard*, reproduce de los periódicos de la capital austriaca el siguiente despacho que suponen sea la contestación dada por el emperador de Rusia á la comisión búlgara: «Mi abuelo creó la Bulgaria; mi padre se batió por la libertad de la misma; yo, siguiendo sus ejemplos, me esforzaré en ayudarla para que se desarrolle pacíficamente y llegue á su completa consolidación. Espero que en breve se reanuden entre Rusia y Bulgaria las más estrechas relaciones.»

Julia de Battemberg

Berlín 23.—Ha fallecido en esta capital la princesa Julia de Battemberg, madre del príncipe Alejandro, que reinó en Bulgaria en un período difícil y lleno de complicaciones políticas.

Un anarquista

París 23.—El anarquista León Bontellha, autor del atentado de la calle Lafayette, comparecerá el jueves próximo ante la sala novena de policía correccional, por habérselo encontrado máquinamente explosivos.

Vapores correos

Puerto Rico 22.—Hoy ha salido con rumbo á la Habana el vapor correo *Ciudad de Cádiz*, de la Compañía Transatlántica.

Aden 23.—Hoy, lunes, ha salido de este puerto para Suez el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Salmadegui*.

Nota. A causa del temporal no se han recibido en esta Agencia los despachos del extranjero correspondientes á la tarde y noche últimas.

UN ALCALDE PERSEGUIDO

En estos últimos días hemos publicado varios telegramas de Ibiza dando cuenta de la suspensión que el gobernador interino de aquella provincia había impuesto al alcalde del pueblo de San Antonio.

Son de antiguo muy conocidos los medios que suele utilizar el caciquismo municipal; pero la verdad es que pocas veces hemos visto tanto desahogo como el del gobernador aludido, al prescindir por completo de los preceptos legales, según se deduce de la carta que el alcalde suspendido ha dirigido al ministro de la Gobernación.

Dice así:

«Excmo. Sr. D. Fernando Coa Gayón, ministro de la Gobernación.

San Antonio Abad 21 de Septiembre de 1895.

Mi respetable señor: Permítame elevar hasta

V. E. mi voz humilde, porque padezco hambre y sed de justicia.

Me hallo suspendido en el ejercicio de los cargos de alcalde y concejal del Ayuntamiento de este pueblo, atendido que según se dice no sé leer ni escribir; pero aun siendo muy limitada mi instrucción, cumplo dirigirme estas mal trazadas líneas de mi puño y letra.

También se me ha suspendido, porque estando enfermo de paludismo, no acudí á la capital de la provincia, llamado por el gobernador civil, y se afirma que fué un pretexto mi enfermedad, cuando ésta puede ser acreditada por todos los vecinos de mi pueblo, y en el Gobierno civil obran las certificaciones de dos facultativos que me han asistido.

Hasta se afirma en el oficio imponiéndome la suspensión, que yo he jugado con el cargo de alcalde, porque varias veces tuve que resignarlo durante los accesos palúdicos, poniendo atentamente comunicación al primer teniente, y habiendo por esta medio evitado que se reanudara el servicio público.

Otra inexactitud cometió el señor gobernador interino al decretar mi suspensión, afirmando que durante mi enfermedad he recordado los varios pueblos de la isla de Ibiza.

También se me hacen cargos porque habiendo convocado al Ayuntamiento y asociados no pude presidir la sesión por estar enfermo.

Y últimamente expone á V. E. el cargo que contra mí se formula en el primer resultado, á saber: que habiéndose reclamado á mi antecesor en el desempeño de la alcaldía cierto informe de conducta, no cumplí el deber oportunamente dicho servicio, pero es lo cierto, excelentísimo señor, que al reclamarse nuevamente por el Gobierno civil el citado informe en ocasión que ya me había posesionado de la alcaldía, á correo seguido quedé cumplimentado tal servicio.

Rogándole me dispense la libertad que me he tomado al molestar la atención de vuestra excelencia, siendo este ciertamente el cargo más fundado que con motivo de la suspensión impuesta puede formularse contra mí, y remitiéndome por ello á su bondadosa indulgencia, tengo el honor de ofrecerme á las órdenes de V. E. su más humilde subordinado y atento S. S. Q. B. S. M.—Antonio Ferrer.

LA DEUDA DE EUROPA

Entre los Estados deudores figura á la cabeza el Reino Unido.

Su deuda, comprendiendo la de la metrópoli, la India y las colonias, se eleva á la cifra enorme de 41.500 millones de pesetas.

Mas de la mitad corresponde á la India y á las colonias, cuyas deudas reunidas suman 25.000 millones, quedando 16.500 millones, como deuda de la Gran Bretaña é Irlanda.

El pago de intereses y amortización de esta deuda, asciende anualmente á 624.447.800 pesetas.

La deuda inglesa ha sido más considerable todavía. En 1835 pasaba de 20.000 millones, habiendo amortizado desde aquella fecha 15.432 millones, á lo cual hay que añadir el valor de las acciones del Canal de Suez, compradas al jefe Ismail, y que á la cotización actual representan 600 millones de francos.

A propósito de estas acciones, es de notar que Inglaterra no ha comenzado hasta el año pasado á cobrar el dividendo correspondiente, pero no obstante hallarse en posesión de las acciones desde hace veinte años.

Ismail Bajá, que solía andar mal de dinero, había empeñado los cupones antes de vender los títulos y los había cobrado por adelantado hasta 1894.

Inmediatamente después de Inglaterra, entre los grandes deudores europeos, viene Francia con 30.481 millones de francos.

La deuda francesa ha aumentado en proporciones enormes desde 1869, pues en aquel año era de 12.981 millones.

Austria-Hungría viene después con 15.875 millones.

La deuda de Alemania es de 14.366 millones, de los cuales 2.176 corresponden al imperio y 12.190 millones á los Estados de la Confederación.

Prusia figura en esta última cifra por 6.371 millones.

Italia debe próximamente 11.000 millones.

La deuda de Rusia es de 9.000 millones. A Rusia sigue España con 5.900 millones; luego Turquía con 2.600; Bélgica con 2.000 y Rumania con 1.000 millones.

En los demás Estados, la cifra de la deuda no pasa de las centenas de millón, en el orden siguiente: Grecia, 731 millones; Portugal, 668; Suecia y Noruega, 582; Servia, 340 y medio; Dinamarca, 227 y medio; Suiza, 84 y medio; Luxemburgo, 16 y medio, y Montenegro dos millones y medio.

ASOCIACIÓN PARA LA ENSEÑANZA DE LA MUJER

Según el prospecto anunciado pocos días ha y que ayer empezó á repartirse, estarán en ejercicio desde 1.º de Octubre, constituyendo el cuadro de enseñanzas ofrecidas por la Asociación en el curso de 95 á 96:

Las Escuelas primarias, inauguradas el 15 del corriente.

La segunda enseñanza, escuela nueva cuyo objeto es proporcionar á las mayores de trece años que hayan adquirido la instrucción primaria, conocimientos y prácticas que sirvan á la mujer de preparación general para la vida y de base para estudios superiores ó especiales.

La de Instituciones, reorganizada, destinada á completar la instrucción que requieren los deberes sociales de la mujer y particularmente los de su participación en el gobierno de la familia y de su ministerio de educadora de la infancia.

La Preparatoria ó de ampliación de la instrucción primaria en el grado necesario para el ingreso en la Escuela Normal Central de maestras ó en la de segunda enseñanza de la Asociación.

Una clase especial de Comercio que habili-

te para la participación que corresponde a la mujer en las ocupaciones de carácter particular económico y en las profesiones mercantiles.

Otra especial de Bibliotecas y Archivos, escuela también nueva que habilita en dos cuartos para el arreglo, custodia y asistencia de archivos y bibliotecas.

Las de idiomas: francés, inglés, alemán e italiano.

Las de dibujo y pintura, desarrolladas en dos secciones, con tendencia industrial o de aplicaciones a profesiones y oficios.

La de corte y confección, que fué inaugurada en el curso anterior (11 de Febrero) con satisfactorio resultado.

La de labores o de aprendizaje de las de todas clases, conocidas por este nombre, desde la costura en blanco hasta variedad de bordados y encajes.

Las de solfeo y piano, y la de canto.

El prospecto demuestra un adelanto en los trabajos de la Asociación para ampliar y mejorar las enseñanzas propias de su instituto en cuanto lo consentían las superiores condiciones de su nueva casa y los demás medios de que dispone.

La inteligencia de los animales

Es hoy un tema científico, así como siempre fue de legítima curiosidad el de la inteligencia de los animales. Observaciones de todas clases se han reunido, y prescindiendo de las que habiendo sido hechas de un modo fragmentario, sólo han servido para dar verosimilitud a mil consejos vulgares; otras observaciones hay que merecen ser tomadas en cuenta como verdaderamente científicas e interesantes.

Sabido es que los gatos, los perros y los pájaros ofrecen manifestaciones puramente intuitivas que a cualquier mediano observador interesan en extremo; mas de lo que aquí se trata es de las pruebas curiosísimas de inteligencia que en dichos animales se advierten.

Cuando los gatos están enfermos y sienten próximo su fin, desaparecen de la casa donde han vivido. Diríase que por pudor y coquetería no quieren presentarse ante sus dueños con aspecto desagradable de moribundos. Cierta colaboración de la *Revue Scientifique* refiere que un gato suyo, negro y blanco, y de muy buen carácter, no abandonó en quince años la casa de sus dueños, pero que al sentir próxima su muerte se ocultó en una cueva, donde acabó su vida en la soledad que deseaba. Igual hecho ha sido observado en gatos de costumbres muy salvajes.

Los campesinos conocen muy bien los sentimientos de los animales, con los que se hallan en contacto diario.

Pues bien: la generalidad de los campesinos está conforme en creer que los perros tienen a veces más buen sentido que muchos hombres.

En la *Revista Científica* citada se registra el caso de un faldero, naturalmente apacible, que en razón de sus buenas cualidades era por todos muy apreciado en la casa de campo donde estaba.

Los dueños de ella, después de pasar largas temporadas recreándose en su finca, regresaban a la ciudad a sus quehaceres. Cuando empezaban los preparativos del viaje de vuelta, poníase el faldero muy inquieto y triste.

Acompañaba a sus amos a la estación, donde forzosa y separaba de ellos, materialmente llorando.

Otro hecho comprobado, es el de unas golondrinas que habiendo tenido crías y resuelto que saliesen estas del nido, sufrieron la desgracia de que un gato se apoderase de una de ellas, cuyo vuelo era muy torpe aún. Hubo gran emoción en la familia, el padre y la madre intentaron arrebatar su presa al gato; pero fué inútil cuanto hicieron.

Realizado el drama, nada de nuevo se advirtió en el nido, pero al año siguiente, apenas llegó la familia de golondrinas, pues todas son fieles a su nido, el recuerdo de la muerte referida se despertó sin duda en la recién llegada, puesto que viendo al gato pasearse por el jardín, se precipitaron sobre él, intentando saltarle a la oja, y desde luego consiguiendo aturdirle a fuerza de aleteos y de gritos agudísimos. El gato, que era muy valiente, escapó con facilidad; pero lo notable es que durante tres años se ha repetido la misma escena. Sin duda alguna, por lo tanto, se acordaban las golondrinas dichas del crimen cometido.

Claro está que todos los hechos citados son pruebas pueriles de la inteligencia de los animales; pero indican bien el propósito, que es el de demostrar a nuestros lectores de un estudio íntimo de las costumbres de los animales. Si cualquiera, en efecto, se toma el trabajo de mirar alrededor de sí con un poco de atención, y de decir lo que ve, sería posible escribir una verdadera historia natural, menos elegante que la de Buffon, pero infinitamente más profunda y verdadera.

De esto es de lo que se trata, y esa es la actualidad científica que encontramos en las publicaciones de varios países, durante la semana última.

Los tradicionalistas en Valladolid

Un discurso resumen pronunciado por el Sr. Nocedal ha puesto término a la Asamblea interista, en la sesión pública celebrada anteyor.

Declaró que el integrismo ha cobrado grandes fuerzas y es hoy un partido más fuerte de lo que suponen sus enemigos.

Por esto cree en lo lejano el día en que haya de cesar la oscuridad del poder y regenerar a España desde las alturas del Gobierno.

De donde se infiere que el Sr. Nocedal, maldecido de la política y de los políticos, siente también el deseo de la emulación y aspira a hacerles incompetencia.

Por esto alienta y promueve la reorganización con el nuevo título de «partido católico nacional» que en adelante adoptarán los integristas para conseguir fines tales, a pesar de que el Papa ha mandado su misión respetuosa a los poderes constituidos.

Por último, en vista del éxito alcanzado, y de las buenas disposiciones de los integristas, propuso a la reunión y se acordó por unanimidad celebrar otra antes de un año en Bilbao.

UNA CARTA PERDIDA

Aquel señor grueso, bajito, de lentes de oro y estrafalario traje perdía el tren, era positivo, el correo se había puesto en marcha cuando él entró en el andén como una tromba, mirando a un lado y otro con ademanes descompuestos; mucha gente se retiraba después de haber despedido a los amigos que se iban; otros seguían saludando a gritos y con pañuelos al pasar los vagones, cuyas ventanillas

iban ocupadas por los viajeros, que se calaban las gorras de viaje.

La locomotora patinaba ya sobre el primer disco cuando el viajero grueso saltó al estróbilo del tren entre los gritos de los empleados y el asombro de la gente, que lo miró un momento con curiosidad y, cosa rara, nadie se fijó en su porte excéntrico, lo cual suele suceder en los actos de bravura en que se sienten subyugados los que lo presencian por el arranque varonil de quien los ejecuta, sin fijarse, pudiéramos decir, sin ver sus señas personales.

Y eso pasó en aquella ocasión; en otra cualquiera, aquel chaquetón a cuadros descomunales, aquellos pantalones que apenas llegaban al tobillo y los juanetudos zapatos hubiesen provocado la hilaridad; aquella vez sólo produjeron la admiración interna que se siente cuando vemos hacer a alguien algo que nos consideramos incapaces de realizar.

El viajero se corrió por los estribos entre las amonestaciones de la pareja de escolta, y al fin, no encontrando el vagón que buscaba, abrió la portezuela de la ambulancia de Correos, que fué el que tuvo más a mano, y se metió adentro.

El empleado que iba repartiendo las cartas en las taquillas, hombre de buena presencia y simpática fisonomía, acogió cariñosamente al viajero rezagado, hizo que se sentase, para lo cual separó las sacas, y siguió su tarea, pidiendo mil perdones por no interrumpir su trabajo en gracia a la urgencia del servicio.

El otro miró curiosamente el coche correo, y una vez terminada su inspección, cruzó beatíficamente las manos sobre el vientre y reclinó la cabeza contra el tabique.

El empleado seguía repartiendo cartas febrilmente; cada vez que cogía uno de aquellos paquetes diminutos, variadísimos de tamaños y colores, lo recorría ligeramente con la vista y ¡zas! a la casilla correspondiente; así pasaban por sus manos mensajes de negocios, de amor, de familia, de dinero, cartas sencillas, nobilísimas y elevadas; páginas llenas de falsedades, hipocresías y adulaciones, y todas tenían su casilla correspondiente, y allí iba mezclado lo noble con lo innoble, lo verdadero con lo falso, la lealtad con la traición.

Un cosmólogo quizá hubiese dicho que aquello era algo como una abreviatura del globo terráqueo.

En tanto el tren corría por una llanura inmensa, rojiza por las últimas reverberaciones del sol de la tarde, con arbustos escasos y separados; a lo lejos se vislumbraban los campanarios de las aldeas y en torno al tren los campesinos rezagados detenían su marcha al paso del titán, contemplando entre curiosos y asombrados aquella sierpe negra que se deslizaba rápidamente ante su vista, dejando atrás el penacho de humo de la locomotora y las chispas encendidas que del hogar de la máquina caían sobre los terraplenes, tostados ya por el paso de los trenes anteriores.

La tarde caía, las sombras iban extendiéndose, y en el interior de los vagones las mortecinas luces de aceite adquirían predominio sobre los tintes brillantes del rey del día, que se ocultaba allá muy lejos tras los picachos de la sierra, que iluminados vivamente traían a la imaginación mucho de fantástico, que contemplaba con mirada de artista el viajero grotesco, rezagado, y del que prescindía el empleado de Correos, que seguía su tarea imposible colocando cartas de todos tamaños y colores en las casillas destinadas al objeto.

Así pasó un buen rato; el sol desapareció tras las crestas de la sierra, que recorrieron su aspecto gris habitual, a la manera que pasada una emoción suprema que trastornó nuestro ser, volvimos a seguir la vida normal; la noche cerró por completo, el tren volaba con ruidos de ciclope sobre los rails interminables de la llanura, y de vez en cuando interrumpía el silencio de aquellos campos escueto el silbar gigante de la locomotora, que atronaba el espacio evitando peligros y apartando las gentes rezagadas.

La marcha fué disminuyendo paulatinamente, viose una luz roja a un lado, unos faros moribundos, y grisesitos a otro, sonaron estridentes los discos al ser oprimidos por el peso enorme de la masa y se detuvo la sierpe gigantesca.

Una voz enronquecida gritó por dos veces algo que debía ser interesante, pero que tuvo el detalle de no entenderse en absoluto; oyóse abrir y cerrar de portezuelas, una porción de campanas y pitos, dos silbidos cortos de la locomotora y se puso el tren en marcha.

El empleado de Correos había terminado sus tareas y se fijó en el compañero de viaje que la casualidad le había prodigado. Extráñose de que no hubiera cambiado de vagón en la estación pasada, pero encogiéndose de hombros ligeramente comenzó a charlar con el acerca del término del viaje, del tiempo y de lo mal que andaban los ferrocarriles, conversación obligada de todo viajero, masorymente si son españoles.

Cuando más animado era el diálogo, fijóse el viajero en un papelito que asomaba bajo una de las banquetas; inclinóse, lo cogió; era una carta con sobre blanco, hueso, cuadrada, de papel recio y elegante, que despedía un vago perfume.

Una carta que se hubiera perdido—dijo sonriente el ambulante de Correos mirándole por el reverso, sin fijarse en la parte del sobre en donde con letra clara, extendida y de perfil recto, estaba escrita la dirección;—veo que ha sido una ventajita para el servicio que venga usted aquí.

Seguieron la charla interrumpida, hablando cada vez con mayor franqueza y admirando el uno la diferencia notable entre a exterior grotesco y la conversación amena y chispeante del viajero, y el otro las maneras elegantes y la distinción marcada del empleado de Correos.

En uno de los movimientos con que el ambulante ilustraba su conversación, la carta cayó al suelo, quedando como si dijéramos boca arriba; inclinóse el empleado a recogerla y pudo observar el otro un movimiento de sorpresa, en seguida una alteración convulsa de las líneas del semblante, y vió después con asombro supino que rasgaba el sobre y leía con avidez el escrito, mientras las manos temblorosas hacían bailar el papel timbrado de la misiva; al terminarla alegráronse los ojos que la habían recorrido empuñados por algo húmedo que del interior afluyó, deteniéndose en los párpados.

—¿Qué dirá usted?—dijo el ambulante después de unos minutos de silencio.—¿qué concepto formará usted de mí?—añadió, hundiendo la cara entre las manos.

El viajero grotesco se levantó y apoyó las suyas sobre los hombros de su interlocutor.

—Ha cometido usted un delito por lo que la ley; yo podría dar parte; no lo doy; sólo, tan sólo exijo que me cuente usted esa historia, porque historia hay sin duda alguna; condición *sine qua non* hablé usted con franqueza; no sé el nombre de usted ni lo necesito; no sé el nombre de ella; quiero saber el

milagro, me importan poco los santos o los diablos de lo hicieron.

—Mucho me pide usted—dijo el ambulante pasando la mano por la frente sudorosa y echando atrás la gorra galoneada.—mucho me pide usted, pero yo le debo una explicación y voy a dársela cumplida; el abuelo ha sido grande, lo reconozco; usted lo ha visto porque Dios así lo permitió, que si no... una carta perdida... se pierden tantas...

Yo no soy lo que parece; usted al verme creería quizá que yo era uno de esos hombres estudiosos que consiguen a fuerza de trabajos y desvelos una posición modesta, pero noble; usted creyó que yo era uno de tantos empleados de Correos que luchan lo infinito para ganar unas oposiciones que premia un sueldo mezquino y cuyo trabajo pasa ignorado, casi despreciado para la generalidad de las gentes; llega una carta, debía de llegar, esa es la obligación de los del ramo; que no llega, esos empleados que para nada sirven, esos vagos de correos; caballeros, nosotros nos parecemos a los médicos en mucho: sana un enfermo, la magnanimidad de Dios que se demuestra; se muere, ese galeno maldito que lo remató de un volapie como a tantos otros.

Al fin y al cabo gajes del oficio. No, señor, no hay tal; yo no soy de esos; yo soy hijo de un hombre de alta posición; mi casa de Madrid se veía concurrida por lo más sobresaliente de aquella época; mi padre, para sostener su brillo, gastaba cuanto ganaba, y yo me crié entre lujo y entre oro, entre placeres y entre fasto.

Siendo ya hombre, mi padre me llamó un día a su despacho y me expuso el estado nada lisonjero de nuestra fortuna.

—Hijo—me dijo,—no todo lo que reluce es el metal precioso que revuelve el mundo; la situación de la casa es mala, sigue una carrera con brío y con fe, síguela bien, porque en el tiempo en que vivimos, los hombres son hijos de sus obras, como yo soy de las mías; no te alucines con la consideración que hoy mereces; cuando te falte dinero no mereceras ninguna.

Lo oí riendo y creyendo a pies juntillas que aquello eran palabras vanas; no creí que pudieran derribarme tan fácilmente mis ilusiones doradas juveniles; el resultado fué bien terrible; los consejos de los padres nunca deberían desoírse.

Pero vino el desengaño, caballero, y aseguro a usted que sobrepasé a cuanto hubiera podido figurarme; la sociedad moderna vive de apariencias. Al morir mi padre me encontré solo; me abandonaron hasta mis leales, los íntimos compañeros de mis diversiones, y la mujer en quien había cifrado mis ilusiones y que compendia la suma total de mis esperanzas.

Ya no era rico; entonces se vió que había sido un disipador, entonces se me echó en cara que había descaído lastimosamente mi carrera y que había derrochado un puñado de miles de duros en esos placeres simpáticos y atractivos que rodean a los muchachos de buena posición. Antes sí me gustaba en un apriacho un dineral, decía la gente que eran cosas mías, y los que luego conspurcaban mis acaecimientos prodigiosos, fueron precisamente los que más me habían incitado a ellas.

Solo en el mundo, sin oficio ni beneficio y con mi fama de hombre vicioso, fama que sólo sonó desde que fui pobre, porque antes, mis vicios eran cosas de la edad, expansiones juveniles; ¿quién era el padre que me entregaba una hija suya? ¿dónde había una mujer de corazón que quisiera al hombre arruinado con la misma fe que quiso al hombre rico?

Y eso pasó, y ella también me volvió la espalda; pasaron años que contribuyeron a aumentar mis decepciones, y en este cuerpo, tan noble como poco reconocido su mérito innegable, vine a sepultar los desengaños que me dió la vida antes aún de conocerla en regla.

No quería V. saber mi nombre, yo se lo agradeceré; la carta es de ella ¿ve? de la mujer que me adoró cuando fui rico... veinte años hace que no veía su letra... calcule usted ahora, caballero, si con esos recuerdos yo hubiera podido igualar esa carta con las otras.

El viajero grotesco había oído la historia en silencio, arqueadas las cejas y fija la mirada en el rostro del ambulante. Cuando éste terminó, levantóse el otro y, como antes, puso sus manos sobre los hombros del descaído, que estrujaba nerviosamente la carta aquella, que por un cúmulo de coincidencias vino a recordarle lo amargo de su historia.

—Calcule usted si comprenderé el abuso de confianza—le dijo, é inclinándose le murmuró un nombre al oído.

—¿Usted es el gran autor!—gritó el ambulante levantándose súbitamente.—me alegro; usted tiene talento y corazón para juzgarme. Los dos hombres se abrazaron con fuerza.

Meses después se estrenaba en el teatro Español una comedia de un genio universalmente así reconocido; fue (como dicen en el *argot* de bastidores) un *exaltado*; la síntesis de la obra lo merecía; aplaudieron las masas con frenesí, salió el autor a escena entre *bravos* estentóreos y la obra duró mucho en los carteles.

¿Quién hubiera podido decir al ambulante de Correos, que en aquellos momentos iba repartiendo cartas al compás sonoro de la marcha del titán de hierro, quien le hubiera podido decir que su historia fingida en escena conmovió a un público, al mismo público a quien no supo enterarse de la verdad?

JUAN GUILLEN Y SOTERO.

NOTICIAS

MADRID Ayuntamiento

Para que puedan tener el debido impulso las obras del Parque del Oeste en construcción, se anuncia por el Ayuntamiento para el día 3 del próximo Octubre la subasta de las tuberías de hierro necesarias para la conducción de aguas, según los pliegos de condiciones que hasta ese día se exhibirán en la secretaría del Ayuntamiento.

En breve serán instalados los servicios municipales en la calle de García de Paredes, según han reclamado varios vecinos y propietarios de la misma, y de conformidad con lo propuesto por la comisión especial de Ensanche.

Por la alcaldía-presidencia se ha pedido a los tenientes de alcalde una nota detallada de todas las casas que se encuentran en malas condiciones por su estado de ruina o falta de salubridad e higiene, encreciendo al mismo tiempo la mayor actividad en el desahucio de los expedientes de denuncia que se hallen en curso para proceder a la demolición de las fincas, y cumplimentar el acuerdo del Ayuntamiento relacionado con el saneamiento del interior de esta capital.

—Ayer se reunieron en el Ayuntamiento

las comisiones de Gobierno interior, Mercados, Obras y Ensanche, para despachar asuntos que carecen de interés general.

Ha pasado a estudio de la comisión de Obras el expediente relativo al alcantarillado de la Virgen del Puerto.

Dieñ los periódicos de Asturias que a principios de esta semana regresará a Madrid el alcalde-presidente señor conde de Peñalver.

Antes de cumplimentar el acuerdo aprobatorio del expediente de la comisión de Cadáveres, relativo a la conducción de cadáveres y enterramientos en los cementerios municipales, el Sr. Concha Alcalde piensa solicitar la oportuna excepción de subasta.

Ha regresado a Madrid el teniente de alcalde del distrito del Hospicio.

Ayer se celebró la subasta para contratar el derribo de las casas números 51 y 63 de la calle de Jacometrezo, comprendidas en el proyecto de ensanche y prolongación de la calle de Preciados.

Los comentarios que respecto del festival celebrado en el Parque de Madrid, se hacían ayer en la casa de la Villa, no eran ciertamente muy favorables para la comisión organizadora de aquel espectáculo, que en todo fué digno del programa que lo anunció.

Ayer se hizo entrega provisional del servicio de limpiezas a la sociedad encargada del saneamiento de Madrid.

Hoy no habrá despacho en las oficinas del Ayuntamiento.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina en San Sebastián un decreto ascendiendo a general de brigada, por méritos contraídos en la campaña de Cuba, al coronel Sr. Ibáñez Aldecoa.

Por el ministerio de Hacienda se ha remitido a San Sebastián, para la firma, el decreto nombrando el Consejo de aduanas y aranceles.

Será presidido por D. José García Barzanallana, y tendrá cuatro vicepresidentes, que serán a la vez presidentes de cada una de las secciones en que el Consejo se divide.

Estos vicepresidentes son: los señores Fernández Villaverde, vizconde de Campo Grande, marqués de Aguilar de Campó y D. Manuel María Álvarez.

El secretario general del Consejo es D. Julián Castedo, del cuerpo de Aduanas.

Los vocales son 50, de los cuales 30 residirán en Madrid y 20 en provincias.

Figuran entre ellos industriales, agricultores, ganaderos, navieros, comerciantes, economistas, los presidentes del Círculo Mercantil y del Círculo Industrial de Madrid, de la Liga Nacional de Productores y del Fomento de la Producción Nacional de Barcelona, y algunos otros cuyos nombres no publicamos por falta de espacio.

Personal de Marina

Se ha concedido permuta de destino a los alféreces de navío D. Joaquín Ortiz y D. José Quintana.

—La instancia del alférez de navío D. Teodoro Pou ha sido desestimada.

—Se concede prórroga de licencia al teniente de navío de primera clase D. Joaquín Ariza.

—Se ha nombrado segundo comandante de Villagarcía al teniente de navío de primera clase D. Manuel Morgado.

—Nombrando ayudante de Manzanillo al teniente de navío de primera D. Manuel Rolán.

—Se ha nombrado segundo comandante de la fragata *Gervón* al teniente de navío de primera D. Eduardo Menacho.

—El teniente de navío D. José Barrera ha sido nombrado ayudante de derrota de la corbeta *Neutiles*.

—Se ha nombrado ayudante personal del contralmirante D. Fernando Martínez Espinosa al alférez de navío D. Francisco Núñez Quijano.

—Continúan el segundo ejercicio de las oposiciones a ingreso en infantería de Marina. Hoy se ha examinado hasta el núm. 23 de algebra.

El señor ministro de Marina ha dirigido un expreso telegrama al señor conde de la Mortera, dándole las gracias en su nombre y en el de la armada nacional por haber cedido su panteón para que en él fuesen inhumados los cadáveres de las víctimas del *Sánchez Barcisteguy*, y expresándole su agradecimiento por la sencilla participación que ha tomado en el duelo de la Marina y de la nación.

Se halla de regreso en esta corte, y se ha presentado al general Beranger, el presidente de la comisión inspectora de arsenales del Estado, vicelalmirante García de Tudela.

El festival celebrado ayer por el Ayuntamiento en el Parque de Madrid a beneficio de las familias de los reservistas que están en Cuba, ha producido de 8 a 10.000 pesetas aproximadamente.

Alterada notablemente la proporción establecida para la concesión de pensiones de segunda y tercera categoría a los alumnos de las Academias militares, tanto por ser distinto el número de los que en cada una han sido promovidos a oficiales, cuanto por ser también diferente el de los ingresados en la última convocatoria, se ha resuelto, por real orden del ministerio de la Guerra, modificar la distribución de las plazas consignadas en presupuesto.

La expresada distribución, mientras no se altere notablemente la proporción de aspirantes, será la que se detalla a continuación: No se asigna ninguna plaza de tercera categoría a la Academia de Ingenieros, en razón a no existir actualmente aspirantes de dicha clase, y sin perjuicio del derecho que puedan tener los de convocatorias sucesivas. La distribución mencionada regirá desde esta fecha, haciéndose las alteraciones que establece a medida que vayan ocurriendo vacantes.

Distribución: De segunda categoría: Infantería 152, Caballería 24, Artillería 28, Ingenieros 16, Administración militar 15; y de tercera categoría, 10, 5, 3 y 2; total: 240 y 20.

Estadística comercial de Cuba

El director general de Hacienda del ministerio de Ultramar, Sr. Vila Vendrell, ha tenido la bondad de remitirnos el cuaderno cuarto de los resúmenes mensuales de la *Estadística del comercio exterior de Cuba*, que comprende los de Julio, Agosto y Septiembre de 1894.

La importación en dicho período fué de 21.263.419 pesos, correspondiendo 10 a las procedencias de los Estados Unidos y ocho a las de España.

La exportación fué de 27.014.103 pesos, correspondiendo 23 a los Estados Unidos y sólo dos a España.

La mayor cifra de importación corresponde

a las sustancias alimenticias, que arrojan una suma de 9.949.110 pesos.

Respecto a la exportación, corresponde la mayor cifra a los azúcares, que figuran con 14.177.631 pesos.

Excusamos decir la importancia que tienen los referidos datos estadísticos y los demás que contiene el expresado cuaderno trimestral.

El jueves próximo darán principio los ejercicios para las pensiones que el ministerio de Fomento concede a los alumnos que más se distinguen en las Escuelas de Artes y Oficios.

Han sido destinados a las provincias de Santander, Toledo y Segovia, respectivamente, los aspirantes a ingenieros de caminos don José Rodríguez de la Rivera, D. Antonio Preto y D. Antonio Fernández Lerma.

La Sociedad Centro Instructivo y Protector de Ciegos, se ha instalado definitivamente en su nuevo local, Barbieri, 23, primero, izquierda, habiendo procedido a la apertura de las enseñanzas que gratuitamente facilita a sus socios, el día 16 del corriente, de conformidad con lo que dispone el reglamento orgánico.

Durante la ausencia del Sr. Ordóñez, se ha encargado de la dirección general de Obras públicas, el subdirector de la misma é ingeniero de caminos D. Antonio Sanz.

La serie de biografías que con el título de *Sevilla intelectual, sus escritores y artistas contemporáneos*, ha venido publicando El GLOBO desde hace unos tres años, han sido celebradas por su autor D. José Cascales y Muñoz (*Matheño*), quien las está imprimiendo en dos elegantes volúmenes que pronto verán la luz y estarán a la venta en las principales librerías de esta corte.

Como la noticia puede interesar a algunos de nuestros suscriptores, nos complacemos en publicar para conocimiento de los que deseen adquirir dicha obra, en la que se contienen 81 artículos biográficos de los mejores ingenios hispanos.

Terminadas las vacaciones, en breve se reunirá en pleno el Consejo de Instrucción Pública.

Ha fallecido en la Habana el deán de aquella iglesia catedral D. Domingo Romeu y Aguiar, hijo de Puerto Rico, acaudado que fue de la catedral de la pequeña Antilla, hombre de virtudes ejemplares, de gran ciencia, modestísimo y bondadoso.

El cólera en Tánger

El subsecretario de Gobernación, señor marqués de Vadillo, ha celebrado una conferencia telefónica con el gobernador de Cádiz sobre la cuestión sanitaria, pues parece que en aquella capital se habían mostrado recelos excesivos por los frecuentes viajes a Tánger del vapor correo *El Pelágo*.

El señor ministro de la Gobernación se halla dispuesto a atender todas las reclamaciones de la opinión que sean compatibles con el exacto cumplimiento de la ley, pero no puede, por alarmas infundadas, dejar en suspenso la observancia de esta, ni interrumpir por completo toda la correspondencia de Europa que va y viene a Tánger por dicho conducto. Lo que sí se ha dispuesto es extremar las precauciones para la absoluta incomunicación del barco.

La tormenta de ayer

Duró poco, pero dejó huellas de su paso. En la iglesia de San Francisco el Grande cayó una chispa eléctrica, que no causó daño alguno gracias a los pararrayos.

En el camino de la Guindalera otra explosión mató dos mulas que iban tirando de un carro de transportes.

El carretero cayó al suelo atacado de un accidente, siendo conducido a la casa de socorro donde recobró pronto el sentido.

Los ruidos del convento

Ayer continuaron más recios que de ordinario y a las horas de costumbre, que es como si dijéramos las canónicas.

Comenzó el redoble de maitines a la madrugada, y por la tarde a las tres y media dejóse oír el de vísperas con una sonoridad muy superior a la de los días antecedentes.

A las cuatro y media de la tarde, el marqués de Cubas entró en el locutorio y conversó largo rato con la abadesa.

Es probable que hoy abandone la comunidad el edificio.

Ayer a media noche con arreglo al privilegio que disfrutaban los mercaderos, hubo solemnitas misas consagradas a la Virgen de las Mercedes en los monasterios de D. Juan de Alarcón y de Góngora.

Todavía queda algo tradicional y curioso en el modo de honrar a la patrona de los cautivos.

Ya no hay comandadores de la Merced que digan la misa de media noche con las espuelas calzadas, pero todavía en algunos pueblos del Noroeste se arroja en tal día como hoy desde las rejas de los conventos de la Orden gran repuento de manzanas a los muchachos. A la cabeza de éstos, y acompañados de tambores, suelen figurar dos o cuatro disfrazados de esclavos orgelinos.

En la pizarra de la Central de Telégrafos se leía esta madrugada lo siguiente:

«Andalucía con retraso causa tormenta.»

Sin comunicación con Murcia, Valencia y Lisboa por estar aislados.

PROVINCIAS

En el pueblo de Fuentevilla (Guadalajara) se ha suicidado junto a la tapia del cementerio un sujeto llamado Pedro Aragonés, natural de Campo Real (Madrid).

Para llevar a cabo su fatal resolución se disparó un tiro de revólver. La bala le interesó el corazón.

Ha dado la coincidencia de que en el mismo sitio, hace cosa de un año, cayó de una caballería la esposa del suicida, quedando muerta en el acto.

Con gran solemnidad se ha celebrado en el restaurado e histórico monasterio de Santa María de Ripoll, el acto de colocar una lápida conmemorativa en honor de D. Ramón Berenr IV, conde de Barcelona y príncipe de Aragón.

Dicen del pueblo de Baños que en la madrugada de ayer se declaró un violento incendio en la Casa Consistorial de dicho pueblo.

La secretaria, archivo y caja de caudales fueron pasto de las llamas.

Se ignoran las causas del siniestro.

Falleció ayer en Barcelona, víctima de una afección cardíaca, el editor Sr. López Bernagossi, que en unión de *Serafi Piñarra* dió gran impulso a la literatura de aquella región.

La muerte de Bernagossi ha sido sentitísima en la capital del principado donde gozaba de gran popularidad y prestigio.

De la *Crónica Meridional* de Almería: «Es escandaloso lo que sucede entre Orán y esta capital con la venta de esas desagradadas que descendieron al último nivel social, por descaradas celestinas que en nada se fijan más que en satisfacer su propio egoísmo.

No cesa el ir y venir de esas infelices, vendidas ó compradas como cualquier mercancía, y esto debiera ser objeto de la atención de las autoridades, pues repugna al alma el hecho de ver á los más bello de la humanidad traido y llevado como morterete de boticario.»

El trozo de ferrocarril de Guadix á Moreda, línea de Linares á Almería, estará terminado á fines del año actual.

Anteayer se desencadenó sobre Sevilla y Cádiz una furiosa tormenta.

En varias casas de Cádiz cayeron exhelaciones que causaron destrozos y bastantes desgracias.

En Sevilla, un rayo, ha destruido en gran parte el corpulento e histórico zapote, plantado por el hijo de Cristóbal Colón.

Nos dicen de Cartagena que toca á su término la visita que del arsenal está verificando la comisión nombrada al efecto.

Según parece, la comisión ha encontrado bastante atrasadas las obras de las construcciones navales; pero en cambio se muestra satisfecha de la bondad del trabajo ejecutado, cuya calidad es inmejorable, particularmente por lo que respecta al casco del *Lepanto*, que ha llamado la atención de propios y de extranjeros.

Lo del Ferrol

Anteayer llegó al Ferrol la comisión que vino á Madrid y después marchó á San Sebastián, para gestionar un arreglo que solucionase el conflicto en aquella población.

Miles de personas bajaron á esperar al muelle de Curuxeiros, en el que había varias parejas de la Guardia civil de infantería y caballería, con el fin de reprimir en el acto cualquiera alteración del orden público; en los alrededores del edificio que sirve de cárcel á la Junta, había también numerosa fuerza de la benemérita, mandada por el coronel y varios tenientes del cuerpo.

El recibimiento que se hizo á la comisión fué muy cariñoso, pero sin que nadie profiriese

se una sola palabra. Cuando saltaron en tierra los comisionados, la multitud que les esperaba descubrióse con respeto.

Al pasar la comitiva frente á la casa en que está presa la primera Junta de defensa, los comisionados y su numerosísimo acompañamiento, se descubrieron respetuosamente, sin lanzar un solo grito ni pronunciar una sola frase; los presos estaban tras los cristales de las ventanas.

En la casa solariega del Ferrol viejo, donde vive el exdiputado D. Joaquín Becerra, abuelo presidente de la Comisión, entró ésta, despidiéndola á la puerta el acompañamiento, descubriéndose de nuevo respetuosamente, y cariñosamente, y disolviéndose después.

Las autoridades habían tomado toda clase de precauciones.

Los alrededores del palacio de la Capitanía general estaban custodiados por numerosa fuerza de caballería é infantería.

El público que regresaba del muelle de recibir á la comisión, desfiló por allí en silencio.

El gobernador civil regresó á la Coruña convencido de que no podía constituir Ayuntamiento, á pesar de sus grandes esfuerzos.

Como se ve, el Ferrol continúa en su resistencia pasiva, y no lleva trazas de arreglarse mientras el Gobierno no cumpla alguno de sus ofrecimientos, cosa que por ahora nos parece muy difícil.

Los ferrolanos recibieron con verdadera satisfacción la noticia comunicada desde Madrid, de que el capitán general, Sr. Carranza, había pedido cuatro meses de licencia, pues de concedérsela se encargaría del mando del departamento el contralmirante Sr. Manterola, hijo de aquella ciudad, que cuenta allí con familia y muchos amigos, esperando que el Sr. Carranza no volvería al Ferrol.

SUCEOS

En el Gabinete médico del Barrio de Salamanca, ingresó un mozo de caballos llamado Tomás Frutos Martínez, el que presentaba una herida grave en la mano derecha, que se produjo casualmente en la cochera número 8 de la calle de Lista.

También fué curada en la casa de socorro del distrito del Hospital, Manuela Matasán García, de varias lesiones en la frente que le infirió un sujeto, el cual se dió á la fuga.

Por robar diez pesetas en plata y algunas monedas en calderilla, fué detenido un sujeto en la taberna número 15 de la calle de los Estudios.

Gaceta oficial de hoy

PRESDENCIA.—Reales decretos resolutorios de competencias promovidas entre el gobernador civil de la provincia de Valladolid y la Audiencia de la capital.

EL DÍA POLÍTICO

Por fin anoche se recibieron noticias de Cuba en los centros oficiales, que si no confirman ni rectifican las que en otro lugar publicamos de origen particular, contienen otras de algún interés.

He aquí el despacho: «Habrán 23 (recibido á las 8,45 n.)—El general Luque, después de dos días de pequeños encuentros con el enemigo, apoderándose de los campamentos que éste abandonaba, sorprendió el día 21 un hospital de sangre después de resistir, dando por resultado 37 muertos, encontrados en los reconocimientos hechos, y numerosas bajas, pues, según dicho de un prisionero, pasan de 100, cogiendo muchos caballos con monturas y dejando completamente destruidos los campamentos de Peralta, Pailleta, Banqueta y hospital.

Nuestras bajas, dos capitanes y un oficial heridos, y un soldado muerto y cinco heridos, cuyos nombres comunicaré.

El general en jefe salió de Cuba para Guanatanamo y Jibara.—*Arderius.*»

En los propios centros oficiales se nos aseguró que no había habido más noticias durante el día, ni se tenía la menor referencia de una acción á que alude un colega de la noche, que supone la conocida el Gobierno y la ocultaba.

Como documento curioso se nos exhibe y copiamos textual el siguiente, cogido á un insurrecto muerto por nuestras tropas al conducir un convoy, en la Loma del Zanjón.

Todo el manuscrito, de diferentes letras, como se comprenderá y en papel del sello de oficio, español, dice así:

«República de Cuba.—Ejército libertador.

Tercer cuerpo.—Camaguey.

En vista de los antecedentes, condiciones y servicios prestados por el c. Jorge Castillo, á favor de la independencia de Cuba, se viene en concederle el grado de alférez de caballería, d l Ejército Libertador.

Patria y Libertador.—Cuartel general de las Guasimas, Junio-24-1 895.

El General en Jefe. M. Gómez.

Conforme. Salvador Cisneros.

Mal andan los insurrectos de papel y útiles para la documentación, y poco disfrutó el ciudadano Castillo de la gracia concedida.

Con motivo de las fiestas de Roma, ha dicho el *Diario de Barcelona*, periódico muy monárquico y muy conservador, lo siguiente: «El acontecimiento celebrado en Roma el día 20 fué la mayor iniquidad llevada á cabo ó consentida por el género humano desde el deicidio del Gólgota.

Los soberanos temporales que contribuyeron á aquella iniquidad ó la consintieron, creyendo que la disminución del poder pontificio había de aumentar el suyo, lo tienen tan disminuido, que sólo son tolerados en sus tronos. Ni uno de ellos, desde el rey de Portugal al czar de Rusia, sin exceptuar el soberano de Inglaterra, evitará la catástrofe.

Lo que es por nosotros.

Se dice que el Sr. Romero Robledo prepara una nueva comb nación en el personal de la magistratura: en ella figurarán la provisión de una plaza de magistrado del Tribunal Supremo y la de presidente de la Audiencia de Madrid.

Para el primer cargo se indica al Sr. Roldán y para la vacante que éste deja será nombrado el presidente electo de la Audiencia de Granada, y antiguo magistrado de la de Madrid, D. Tomás Gudal.

El Sr. Cánovas recibió ayer en San Sebastián á la comisión de Vizcaya, interesada en la solución de los asuntos de la Sociedad Euzkaldun, y hoy recibirá otra de la Diputación guipuzcoana, con objeto de tratar de la cuestión del puerto de Pasajes.

Para esta tarde, á las tres, están citados los ministros en la Presidencia, á fin de celebrar Consejo.

La invitación está hecha por el Sr. Cos Gacyón, aunque de derecho y por antigüedad correspondía hacerla al Sr. Beranger.

Dicen que motiva este Consejo el expediente de arriendo de las cédulas y algunos de Fomento que requieren la aprobación del Gobierno.

De suponer es que se ocupen de la situación creada al catedrático Sr. Odon de Buen, y al Consejo Superior de Instrucción pública que encontró excelentes sus libros.

Varios colegas hablan anoche, con más ó menos detalles, de la dimisión que suponen formulada al director general de Comunica-

ciones, señor marqués de Lema, apenas llegado á Madrid, por los jefes del personal de Correos y Telégrafos y los de Sección y Negociado, en número de catorce, de la expresada dirección, indicando alguno de los disarrios aludidos que la causa ha sido el no llevar con paciencia las amonestaciones que les fueron hechas por el director durante su ausencia, por faltas en el servicio.

Si este fuera el motivo, habría que dar la razón al señor marqués de Lema; pero otras muy distintas debieron ser las causas que dieron motivo á la actitud de los indicados funcionarios, cuando ya anoche parecían arrepentidos de ella, hasta el punto de que el ministro de la Gobernación negaba en absoluto tuviese fundamento tal rumor.

El día 30 del actual tendrán efecto los correspondientes sorteos para el envío á Cuba de diez oficiales primeros y seis segundos de Administración militar, y cuatro veterinarios de prime a clase y ocho de segunda.

Los sorteos se verificarán en las secciones correspondientes.

Anoche saltó de Valladolid con dirección á esta corte, el jefe de los integros Sr. Nocedal, siendo despedido en la estación por gran número de amigos.

BIBLIOGRAFÍA

Último libro de Sales y Ferré

Conociéndose es de cuantos se dedican á los estudios sociológicos, la obra verdaderamente monumental por su naturaleza que el sabio catedrático de la Universidad de Sevilla D. Manuel Sales y Ferré, viene escribiendo desde hace pocos años con el sencillo título de *Tratado de Sociología*.

Hasta la fecha ya son publicados tres voluminosos tomos, y en vez de defraudar han superado las esperanzas de cuantos, juzgando por las dotes del autor, confiaron en hallar en sus estudios doctrinas nuevas y por demás interesantes.

Ocupóse el Sr. Sales, en el primero de dichos tomos, en exponer, con la competencia que los pensadores más ilustres le reconocen: la «Naturaleza y método de la sociología», «Cuál ha sido la constitución de la primitiva sociedad humana», «Cultos sensualistas», «Explicación del matriarcado y sus prima nocías», «Prestigio social de las cortesanas», «El matriarcado y la gineocracia en los actuales pueblos no civilizados», «El matriarcado y la gineocracia en los pueblos históricos», «El matriarcado es una fase de la evolución social», «Testimonios de comunismo en los actuales pueblos no civilizados», «Testimonios de comunismo en los pueblos antiguos», «El heterismo ha sido la primitiva constitución de a sociedad humana».

En el segundo tomo, continúa el concienzudo investigador, analizando el desenvolvimiento de las humanas sociedades, desde su estado más primitivo, por esas dilatadas y nebulosas edades del salvajismo y de la barbarie, hasta el establecimiento del patriarcado, en la aurora de la civilización, siendo objetos principales de su estudio: «La tribu heteráica», «La tribu fratría», «Transición de la tribu fratría á la gentilicia», «La tribu gentilicia», «Evolución de la tribu gentilicia», «La familia primitiva», «La familia Syndeysemica», «Progreso económico y jurídico», «Postera frase de la familia materna», «De la federación tribal», «La federación Aztec», y la «Evolución del matriarcado al patriarcado».

El tomo tercero que acaba de ver la luz es un volumen en cuarto de 495 páginas, de admirable impresión, en papel satinado, y tan económico es su precio, que sólo es éste de siete pesetas.

Para que el lector aprecie la importancia del contenido de este libro, transcribiré, por lo menos el índice de los capítulos:

Libro primero: «El Patriarcado», «La familia agnática», «La sociedad familiar», «La Gens agnática», «Decadencia y transformación de la Gens», «La fratria y la tribu agnática».

Libro segundo: «La Ciudad», «Fundamento de la ciudad», «La ciudad territorial», «La ciudad territorial ó política», «Transición de la ciudad territorial á la personal», «La ciudad personal ó democrática».

Libro tercero: «Disolución de la ciudad», «Desarrollo externo de la ciudad», «El imperio romano», «El catolicismo como hecho social».

Si en los tomos anteriores ha presentado el Sr. Sales una serie de estados sociales y políticos existentes parcial ó totalmente en las actuales razas inferiores, correspondientes á sucesivos grados de cultura, y enlazados los unos con los otros por la relación de antecedente ó consiguiente en términos que no pueden menos, en buena lógica, de ser considerados como fases sucesivas de una misma evolución, d'pués de subir por esa larga, incierta y quebrada senda del de envolvimento antehistórico, al ganar las despejadas y conocidas campañas del patriarcado, distingue en el nuevo horizonte infinidad de detalles curiosos y de capital importancia en que no habían reparado los exploradores que le han precedido.

Su espíritu observador se revela en las materias del libro en que me ocupo, en un grado sorprendente, hasta el punto de proporcionar á cuantos se dedican á los estudios políticos y sociales, datos hasta hoy desconocidos y de un valor inestimable para apreciar el derrotero de las modernas sociedades.

Es más; para conocer los antecedentes de esas ideas, tanto socialistas como anarquistas, que en el día nos sorprenden con sus trascendentales manifestaciones, es tan útil la obra del Sr. Sales y Ferré, como para averiguar la historia de la familia y del Estado y las bases del derecho de propiedad, cosas desconocidas por la mayoría de sus compatriotas, más cultos, y no digo de los europeos porque son muy estudiadas por reputados pensadores ingleses y alemanes, por encima de los cuales sobresale la figura del catedrático español aunque á nuestros Gobiernos le ocurra con é, lo que con la paja del propio ojo, que por hallarse tan cerca no es apreciada en toda su extensión.

J. CASCALES Y MUÑOZ.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 23 de Septiembre

Interior, 4 por 100 contado.....	69,20
— — — fin de mes.....	69,00
— — — fin próximo.....	68,95
Exterior, 4 por 100 contado.....	80,40
Amortizable, 4 por 100.....	82,25
Billetes Cuba 1886.....	101,85
— 1890.....	88,85
Acciones Banco España.....	390,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	90,00
— — — al 4 por 100.....	86,75
Compañía Arrendataria Tabacos.....	90,00
Paris vista.....	17,00
Londres vista.....	29,63

Barcelona

Interior 4 por 100.....	69,07
Exterior 4 por 100.....	77,97

Paris

Exterior 4 por 100.....	90,00
Renta francesa 3 por 100.....	90,00

Telegramas oficiales

Paris 23.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
Exterior español, 68,62.
3 por 100 francés, 100,82.
Londres 23.—Exterior español, 68,75.
Buenos Aires 23.—(Servicio especial de Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—324,00.
Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

«El edicto de Amboise, dice Lanone, había causado en Francia un contento universal; sin embargo el odio y la envidia de los católicos y la desconfianza de los reformados no se extinguieron del todo, sino que subsistieron aunque sin mostrarse.

Los principales de la religión que abrían los ojos para la conservación propia y ajena, sabían y decían que se les quería minar poco á poco y luego de repente darles el golpe de muerte. Las causas que alegaban, unas eran manifestas y otras secretas: las primeras consistían en el desmantelamiento de las plazas que dominaban los reformados, la construcción de fortalezas en los sitios en que ejercían su culto: en fin, las matanzas que en muchas partes se hacían de nuevo y los asesinatos de personajes señalados como jefes de los protestantes, crueldades de que no se había podido obtener justicia. Los católicos repetían que muy pronto no levantarían tanto la cabeza los de la religión reformada. También se observaba un numeroso alistamiento de suizos en el ejército real.

En cuanto á las causas santas, se hablaba de cartas interceptadas, que venían de Roma y de España, cartas en que los designios de los católicos se manifestaban claramente; la resolución de exterminar los hugonotes de Francia y los confederados flamencos, resolución tomada en Bayona en una entrevista de Catalina de Médicis y el duque de Alba, digno ministro del sanguinario Felipe II.

Todas esas cosas y otras que me reservo advertir demasiado á los que no querían que los cogieran dormidos; hubo muchas reuniones de jefes reformados á fin de buscar expedientes legítimos y honrados antes de recurrir á los últimos extremos para defender su vida y su fe.

Sin embargo, más que por consejo del almirante Coligny que por otra causa, se exhortó á tener paciencia; porque en negocios tan graves y que tantos males traen, decía el almirante, se debe ceder más bien á la necesidad que anticiparse á los acontecimientos por la prontitud de la voluntad.

Pero muy luego se supo por noticias de un personaje de la corte que simpatizaba con los reformados, que la reina había tenido un consejo secreto que se había deliberado apoderar-

se de los caudillos de la Reforma, matar al uno (á Coligny), retener preso al otro (á Condé); revocar el edicto de Amboise y prohibir otra vez el culto reformado.

Los más impresionables é impacientes protestantes se expresaron de este modo:

¿Se quiere esperar que vengan á atarnos de pies y manos? Hemos echado en olvido que desde la paz de Amboise han muerto más de tres mil adeptos á nuestra religión; sin que nunca hayamos podido obtener justicia? Nuestros padres tuvieron paciencia por más de cuarenta años, durante los cuales se les hizo sufrir toda clase de suplicios por la confesión del nombre de Jesucristo, causa que nosotros también mantenemos. Tomemos, pues, una buena y pronta resolución; perdiéndonos, perderíamos una multitud de gente.»

Dice muy bien Lanone: á pesar del edicto de Amboise, los católicos, sublevados por el clero, volvían á asesinar á los protestantes en las poblaciones en que éstos eran inferiores en número; estos homicidios, impunes y aun predicados por los frailes, impulsaron á los reformados á recurrir de nuevo á las armas para defender su vida.

Los jefes convinieron en arrancar á la reina y al rey á sus funestos consejeros, entre otros los italianos Gondi y Birago, cuya influencia neutralizaba los últimos esfuerzos del canciller Hospital: la corte se encontraba entonces en Meaux.

El príncipe de Condé y Coligny á la cabeza de una numerosa caballería de voluntarios que habían acudido á su primer llamamiento se dirigieron rápidamente á Meaux; pero la reina, advertida á tiempo, apercibióse seis mil suizos, y el 25 de Setiembre de 1567, se puso bajo esta escolta en camino para París con el rey Carlos IX.

Condé al frente de unos quinientos caballos alcanza estos batallones y solicita presentar á la reina una representación de los reformados pero los suizos se niegan á dejarle pasar. Condé los cargaba udamente, pero sin éxito.

Durante esta escaramuza el condestable de Montmorency conduce apresuradamente al rey, á su madre, á Paris y el edicto de Amboise, ya abolido de hecho por tantas nuevas persecuciones contra los protestantes, es pú-

asesinada por dos lacayos del duque, los cuales la despojaron también después de muerte de las sortijas y demás alhajas que llevaba. Un hijo suyo, que quiso defenderla cayó también muerto á su lado.

El pastor evangélico recibió primeramente una cuchillada hallándose de rodillas; después recibió otras dos; herido así de muerte, lo arrastraron hacia el duque, el cual mandó que lo ahorcaran.

El cardenal Lorena estaba entretanto bajo el muro del cementerio. Su hermano el duque le llevó, después de la matanza, una biblia como despojo de la batalla, y dijo al católico cardenal:

—Leeme, hermano, el título de este libro de los malditos hugonotes.

El cardenal contestó, después de echar al libro una ojeada:

—Es la sagrada Escritura.

El duque confuso y tirándose de la barba, señal de cólera en el, replicó entre juramentos nada católicos:

—¡Hace más de mil y quinientos años que se hizo la sagrada Escritura y no hace más que un año que se han impreso estos libros! ¡Pardiez! ¿Qué viene á ser esto?

Cerca de trescientos protestantes, entre muertos y heridos, fueron las víctimas de esta memorable jornada, cuya gloria recae toda sobre los dos ilustres hermanos.

La nueva de la matanza, según la previsión de estos bienaventurados católicos, apostólicos y romanos, produjo entre los reformados franceses universal indignación. Era pues preciso tomar las armas para defender á sus amilans contra los asesinos.

Con todo eso, invocan por última vez la protección de las leyes.

El príncipe de Condé se querella á Catalina de Médicis, declarándole que negar á los protestantes la justicia que les era debida, era impelerlos á una revolución inevitable.

Teodoro de Beze, uno de los más respetables miembros de la Iglesia evangélica; Miguel del Hospital, Coligny y Daudelot su hermano, apoyan la representación de Condé, suplicando á la reina no expusiera á Francia á los horrores de la guerra civil con una denegación de justicia.

Pero Catalina de Médicis, temiendo las ame-

nazas de Roma y España, y conociendo que tolerar por más tiempo la reforma era dar á las Guisas, jefes del partido católico, una peligrosa ventaja sobre ella, pacta con los príncipes Guisardos y contesta á las instancias de Condé y demás caudillos de la reforma con un edicto prohibiendo bajo pena de muerte el ejercicio del culto evangélico.

El condestable de Montmorency va á quemar dos templos protestantes situados en el arrabal de Santiago y consiente sangrientos atropellos contra la gente pacífica que había en ellos. Esta segunda matanza era una declaración de guerra sin cuartel al partido de la reforma.

El canciller Hospital hizo en vano todos los esfuerzos imaginables para conjurar los males que preveía: la influencia de los Guisardos anuló la suya, y los protestantes, no esperando ya justicia ni piedad, se prepararon á una guerra á muerte.

El príncipe de Condé acompañado de Coligny, de su hermano y otros caudillos de la reforma, se trasladó á Orleans, perteneciente en su gran mayoría á la nueva religión y despacha correos á todas las Iglesias evangélicas de Francia para advertirles el peligro que les amenaza, estando prohibido bajo la última pena el ejercicio de su culto.

A este grito de alarma los hugonotes se hacen dueños de las ciudades en que estaban en mayoría; Roan se erige en comuna republicana, y dos consejos, uno supremo compuesto de doce regidores, y otro secundario constituido por cien ciudadanos, ejercen el poder soberano. La Rochela, Orleans, Poitiers, Nantes y muchas otras ciudades se organizan también en municipalidades independientes; pero en los puntos en que son más los católicos, los hugonotes son sacrificados.

No hay ya remedio: la implacable intolerancia de la Iglesia de Roma y la ambición de los Guisardos han querido, y la guerra religiosa se desencadena en la Galla en todo su furor.

Los protestantes se apoderan de Tours, de Blois, del Mans, de Angers, mientras que Dieppe, el Habre, Pont-audemer, Caen, Bayeux, Contances, Falaise, siguiendo el ejemplo de Roan se levantan en nombre de la Reforma. Lo mismo sucede en la mayor parte de las ciudades de Angoumois, de la Santonja,

ESPECTACULOS

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—La sobrina del Sacristán.—El monaguillo.—Chateau Margaux.—El cabo primero.

LARA.—A las 8 y 3/4.—Gondolina.—Matrimonio civil.

vil.—Segundo acto.—La rebotica.

ESLAIVA.—A las 8 y 3/4.—El Cura del Regimiento.—El Vizconde.—El tambor de granaderos.—La flor de lis.

ROMEA.—A las 8 y 3/4.—El cabo primero.—Dos ca-

narios de café.—El dúo de la Africana.

GRAN CIRCO DE PARISH.—Compañía equestre, gimnástica, acrobática y cómica.—A las 9.—Debut de la troupe Falcini.—De las señoritas Toreras.—Tomarán parte los célebres cillitas tra Emilian y Oscar.—La

hermosa Lea Davity.—La pantomina La Cenicienta. Entrada general, 50 céntimos.—Sillas, 1.50.

CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gran función.—Apetición del público.—Se repetirá el programa del beneficio del popular clown Pichel, el cual lidiará y matará un

bravo becerro.—La Bella Chiquita.—Mr. Rapoli.—Hermanos Hernández.—M. Bseko.—Miss Georgette.—The Nimes.—Rosa.

Sillas, 1.50.—Entrada, 50 céntimos.

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—Todos los días de 9 a 12 de la mañana y de 3 a

7 de la tarde. (Grandes sesiones de patines.—Academia Velocipédica.—Tiro vivo de depistola.—Columpios. Entrada 50 céntimos.)

TEATRO DE LA INFANCIA (GUIGNOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde

SALON EDISON.—Carrera

de San Jerónimo, 34.—El kinetoscopio, último invento de Edison.—Fotografía de movimiento, una peseta.—Sesiones de fonógrafo, 50 céntimos.

LAS TERRAZAS.—(Gran parque).—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—

Parque.—Café restaurant.—Columpios.—Croquet y otros juegos.—Días festivos: concierto por banda militar.—Abierto todo el día.

Entrada, 50 céntimos.—Niños gratis.

Las entradas de pago se admiten por su coste en pago de consumo en el café.

REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 900 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de *Eugenio Sud*, LOS HIJOS DEL PUEBLO.

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

AL ESCORIAL

Guía de un viaje económico

Ilustra con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos.

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO.

Gestión y despacho de exhortos: facilitamos datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

Pesetas

Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos y círculos.....	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audidores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audidores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
» cada otra dirección.....	70
Con un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

La Nouvelle Revue

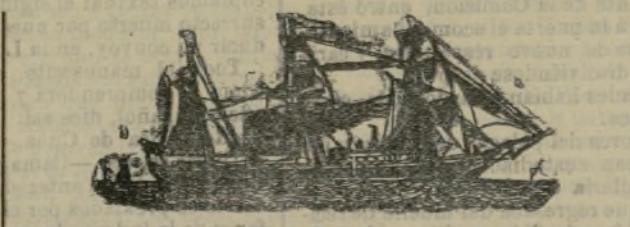
18, Boulevard Montmartre, Paris.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARAIT LE 1.º ET LE 15 DE CHAQUE MOIS

PAIS	1.º semestre	6 meses	1 año
Paris et Seine	50	26	44
Departement	56	29	45
Etranger	62	32	47

On s'abonne sans frais: dans les Bureaux de Paris, les agences de Crédit Agricole et celles de la Société générale de France et de l'Etranger.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto. Sin necesidad de salir de casa.

CAPSULES-MOTHS

Preparación de la Academia de Medicina.

Certificaciones de los Quirógrafos principales encargados especialmente en los Hospitales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello azul del Estado Francés. — EN TODAS LAS FARMACIAS.

CAPSULES-MOTHS de Copahu; Copahu puro; Copahu, Copahu y Sándalo; Copahu y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar a los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con EXITO POSITIVO dichas dolencias.

De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

EN EL COLEGIO DE DENTISTAS, Alcalá, 19, queda abierta la matrícula hasta el 15 de Octubre.

Se venden coches de todas clases. Alfonso, X

Se alquila muy barato Un magnifico local, para cochera ó industria. Darán razón, Tarragona, 10.

EL QUINIUM LABARRAQUE

de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades. »

« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico ó que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

México principal de los Hospitales de Argelia.

Fabricación y origen: Casa L. Frere, 19, rue Jacob, Paris; venta en todas Farmacias.

GRANDE NOVEDAD Y ECONOMIA

Botellas de gaseosa con tapón de porcelana

TALLADA Y LORA

Pelayo, 24 y 26. BARCELONA

Depositarlos de toda clase de máquinas, aparatos, botellas bulita, sifones y otros envases para esta industria.

Pidanse detalles y prospectos

de la mitad del Languedoc, de la Guyena, de la Gasconia, de parte de la Provenza y del Delfinado.

Lion toma las armas y con él se levanta toda la Borgoña; pero en Champaña, en Picardía, en Bretaña y en la isla de Francia, los protestantes en minoría son expulsados y muertos por los católicos, en cuanto saben la sublevarción de otras provincias.

Sens, de donde el cardenal Guisa es arzobispo, viene a ser teatro de una abominable carnicería; un centenar de protestantes, hombres, mujeres y niños son asesinados y después arrojados al Yone. Sus correligionarios, en los puntos en que contaban hasta entonces una moderación ejemplar, pero a la matanza de Sens contestan ya con terribles represalias.

El mariscal de Montluc, tigre con faz de humana y gobernador de Guyena lleva la ferocidad hasta el delirio, y el barón de los Arets, jefe de los protestantes, a cuya causa hizo traición más tarde, procura aunque en vano, competir con el sanguinario Montluc.

La guerra viene a ser un exterminio sin misericordia. Exasperados los hugonotes, asuelan, destruyen, incendian los conventos, las iglesias; derriban, rompen, profanan las imágenes; se vengan de una opresión secular arrojando al viento las cenizas de los príncipes y los reyes, casi siempre cómplices de los Papas de Roma.

En Angulema, los sepulcros de los Valois, antepasados de la familia reinante, son abiertos y sus huesos arrojados al fango de las calles; en Orléans, los restos de Luis XI. aquel rey medio zorro, medio lobo, son arrojados al fuego; en Roan justicia tardía se remueve el sepulcro y se arrastran los huesos, del viejo Rolfe, duque de Normandía, aquel bandido, que, durante tantos años a la cabeza de los piratas normandos recorrió la Galia a fuego y sangre, desde la embocadura del Sena hasta París, se desposó con la hija de Carlos el Simple y se apoderó de la provincia que vino a ser la Normandía.

En París el Parlamento redobla su violencia contra los protestantes, de los cuales degüella el pueblo más de sesenta.

Los frailes fanatizan y empujan en masa a los habitantes de la isla de Francia a la ma-

tanza de todos los señalados como herejes y sus casas son saqueadas. Muchas ciudades tomadas por los hugonotes son recobradas luego por los católicos en varias provincias y el éxito de la guerra se balancea entre los dos partidos.

El 19 de Diciembre de 1562 los ejércitos católico y protestante se encuentran cerca de Dreux; los católicos mandados por Francisco, duque de Guisa y el mariscal Saint André, los protestantes por Condé y Coligny.

Después de un sangrento y prolongado combate, en que los generales en jefe de ambos ejércitos fueron hechos prisioneros, el campo quedó por los católicos, cuyas pérdidas sin embargo, no eran menores que las de los protestantes.

Francisco, duque de Guisa, concentra todas sus fuerzas contra esta plaza y viene a sitiarse. Allí fué donde, después de haber comulgado con el mariscal Saint André y el condestable de Montmorency, estos tres hombres, a quienes llamaban los *triumvirs*, juraron sobre los evangelios un pacto espantoso: ya lo sabéis después; hijos de Joel y os estremeceréis ante sus consecuencias, las cuales engendraron una maldad inaudita hasta entonces en la historia de los pueblos.

Jurado este pacto, el duque de Guisa establece el sitio de Orleans; pero el 18 de Febrero de 1563, en ocasión de recorrer su campo, fué mortalmente herido de un pistoletazo que le disparó a quemarropa un caballero llamado Poltrot de Meré, que con este propósito, había fingido abandonar el partido protestante y alistarse bajo la bandera católica.

Quiso Meré con este asesinato vengar la carnicería de Vassy, de que Francisco de Guisa había sido el carnicero; venganza menos cobarde, menos atroz acaso que el crimen que la provocaba.

El duque de Guisa sobrevivió algunos días a su herida y murió el 24 de Febrero. Este hombre implacable, de ambición desenfrenada, de orgullo satánico, gran señor, prodigo, magnífico, hábil capitán, jefe de partido activo, resuelto, que no retrocedía ante ningún obstáculo, era el más terrible instrumento de la iglesia de Roma y el más poderoso auxiliar de Felipe II en la corte de Francia.

Catalina de Médicis, al contrario, viendo en

este Guisardo un audaz y peligroso rival, cuya influencia sufriría necesariamente, se alegró mucho de su muerte tan sentida por los católicos y por España.

Esta reina infame iba al fin a reinar exclusivamente, Tutora de Carlos IX, tigre adolescente, temía poco el cardenal de Lorena, hermano de Francisco de Guisa, éste no había dejado más que un hijo casi niño.

El almirante Coligny odiaba las guerras civiles; la necesidad de defender su vida y la de sus correligionarios lo había obligado a desenaynar la espada. Así, pues, aprovechó el estupor que la muerte del duque había causado a los católicos, y de la alegría de la reina para negociar con ella.

En efecto, se obligó en nombre de los Reformados a deponer las armas, si se autorizaba el ejercicio del culto evangélico. El caballero Hospital, que se había seguido en el poder, con la esperanza de atenuar los males de que no había podido salvar a Francia, apremió a la reina a aceptar las proposiciones de Coligny.

La revolución debía, como siempre dar sus frutos ¡ay! frutos ensangrentados: lo que los Reformados no habían podido obtener con las más humildes súplicas, invocando la justicia, lo obtuvieron por la fuerza, y el 19 de Marzo de 1563 se expidió en Amboise un edicto que esperando la mayoría del rey y las decisiones posibles de su concilio, permitía a todos los barones, castellanos, señores, etc., practicar libremente en sus casas con sus familias y los habitantes de sus dominios la religión que llaman reformada. Estaba también autorizada en las ciudades en que se practicaba antes del 7 de Marzo de este año; pero en adelante no será autorizada sino en una ciudad por bailía, y quedará completamente prohibida en París y en las ciudades, villas y aldeas de su jurisdicción. Todos los edictos expedidos contra los Reformados desde el reinado de Enrique II eran revocados; las confiscaciones no ejecutadas se anulaban; Condé, Coligny y los demás caudillos y soldados voluntarios de la insurrección protestante considerados como buenos y leales súbditos y no se renovará contra ellos ninguna persecución.

Este edicto, aunque todavía muy restrictivo de un derecho sagrado fué lealmente aceptado por los hugonotes; pero irritó sobre manera a

la iglesia y al partido católico. El canciller Hospital fué acusado de una tolerancia sacrilega con los herejes; el Parlamento de París no consintió en registrar el edicto sino después de muchas representaciones, y algunos parlamentos de provincia se negaron a promulgarlo.

La viuda del duque de Guisa, su hermano el cardenal, su familia y numerosos partidarios, acusaban calumniosamente al almirante Coligny de haber pagado el asesinato del duque, que, atizaban de nuevo el fuego de la guerra civil, apenas extinguido, y pedían a Catalina de Médicis el castigo del almirante, que había vuelto pacíficamente a su casa de los campos de Chatillon. El papa prodigaba sus anatemas contra los protestantes; un Concilio reunido en Trento reconocía el poder infalible y soberano del padre santosobre la Iglesia católica; Felipe II ofrecía a los caudillos católicos su oro y, caso necesario, el apoyo de sus armas, a fin de ayudar a obtener la revocación del tratado de Amboise.

A principios del año 1564 llegaba a Francia una gran embajada enviada por el papa, el emperador, el rey de España y el duque de Saboya, con el objeto de comprometer al joven rey Carlos IX a aceptar los decretos del concilio de Trento y a renovar el edicto de Amboise, siendo contraria al poder espiritual del pontífice romano que concedía a los *criminales* de la lesa majestad divina (los hugonotes).

Estos embajadores exhortaban además a Carlos IX a buscar los instigadores del asesinato del duque de Guisa, designando así al almirante Coligny y asociándole a los calumniadores. Catalina de Médicis, siguiendo aun los consejos del Hospital, y además ganosa de ejercer un poder largo tiempo codiciado y no queriendo comprometerlo con medidas capaces de encender otra vez la guerra civil, contestó a los embajadores de una manera ambigua para ganar tiempo a lo menos.

El azar de las guerras civiles me acercó a Lanoue uno de los más valientes y generosos caudillos del ejército protestante, amigo y confidente del almirante, y pue ver sus memorias escritas por él mismo durante las campañas en que tomó parte tan gloriosa.

He aquí las causas de la segunda sublevación de los hugonotes: